

PROYECTO DE LECTO ESCRITURA

ACTIVIDAD: Lectura de cuentos breves y amenos.

A continuación les presentamos tres cuentos breves. La idea es que cada uno encuentre en ellos, una respuesta a alguna de las preguntas que surgen a menudo en la vida de cada uno de nosotros.

Cuento Uno: El usurero (cuento creativo)

En una pequeña ciudad italiana, hace cientos de años, el dueño de un negocio familiar debía una gran suma de dinero a un prestamista. El usurero era un tipo muy viejo y poco atractivo, que por casualidad le gustaba la hija del dueño del negocio.

Éste decidió ofrecer al hombre de negocios un trato que borraría completamente la deuda. Sin embargo, sólo se eliminaría si se casaba con la hija del No hace falta decir que esta propuesta fue recibida con una mirada de disgusto.

El prestamista dijo que colocaría dos piedras en una bolsa: una blanca y otra negra.

La hija tendría que meter la mano en la bolsa y sacar un piedrita. Si era negra, la deuda sería borrada, pero el prestamista se casaría con la joven. Si era blanca, la deuda también sería borrada, pero la hija no tendría que casarse con el usurero.

Parado en un sendero, el prestamista se inclinó y cogió dos piedritas.

Mientras él las recogía, la hija se dio cuenta de que había recogido dos piedras negras y las había metido en la bolsa.

Luego le pidió a la joven que metiera la mano en la bolsa y recogiera una.

Naturalmente, la hija tenía tres opciones en cuanto a lo que podía haber hecho:

- Negarse a recoger una piedra de la bolsa.
- Sacar ambas piedras de la bolsa y exponer al usurero por hacer trampa.
- Escoger una piedra de la bolsa sabiendo que es negra y sacrificarse por la libertad de su padre.

Entonces introdujo su mano y sacó una piedra de la bolsa, y antes de mostrar su color, "accidentalmente" las dejó caer en medio de los otros guijarros.

"Oh, qué torpe soy... Pero no importa, si buscas en la bolsa la piedra que queda, sabrás qué color elegí".

La piedra que quedaba en la bolsa es obviamente negra, y viendo que el usurero no quería ser expuesto como un tramposo, tuvo que seguirle el juego como si la piedra que la joven dejó caer era blanca, saldando así la deuda de su padre.

Reflexión y moraleja de la historia:

Siempre es posible superar una situación difícil, mediante pensamiento creativo y no ceder a las únicas opciones que crees que tienes para elegir.

Cuento Dos: El día en que todo salió mal

Cada vez que necesito ayuda como madre, recuerdo a mi propia madre y a mi abuela, mujeres que plantaron semillas de sabiduría en mi alma.

Hace unos días días, llegué a casa y encontré una carta de advertencia de una planilla de luz sin pagar, el estado de cuenta de mi tarjeta de crédito y varias facturas atrasadas.

Además mi hijo Tommy, de 15 años, se quejaba de un mal corte de cabello. Tuvo que aguantar todo el día que otros estudiantes del colegio lo llamaran "calvo".

Lisa, mi segunda hija, se sentía devastada, pues aunque había estudiado mucho para la prueba final del séptimo grado, le habían faltado dos decimales para no reprobar.

Por último Jenni, en su primer año de escuela, había sido "víctima" de la timidez al momento de realizar una lectura frente a toda la clase.

Miré los rostros desconsolados de mis hijos, y fue entonces cuando la imagen de mi abuela vino sonriendo a mi cabeza. Entonces dije: Muy bien, ¿saben qué día es hoy? Es "un día en que todo salió mal" ¡Vamos a celebrarlo!

Me miraron, sorprendidos y con curiosidad. Continué: "Mi abuela siempre decía que aprendemos más de nuestros errores que de nuestros éxitos. Siempre nos decía que cuando uno más se equivoca o las cosas le salen mal, es cuando existe mayor oportunidad de superarse y triunfar".

Esta fue la primera de muchas otras fiestas por "las cosas que no funcionaron". En medio de la tragedia, buscamos siempre una excusa para celebrar, en lugar de angustiarnos por lo que habíamos sufrido.

Espero haber plantado en las almas de mis hijos las semillas recogidas por la sabiduría de las mujeres que me precedieron. Y que estas semillas se extiendan en sus propios jardines algún día.

Cuento Tres: El Eco

Un hijo y su padre caminaban por las montañas, cuando, de repente, el niño cayó, se hizo una herida y grito: "¡Aaahhh!"

Para su sorpresa, oyó repetirse su voz desde algún lugar en la montaña: ¡Aaahhh!"

Curioso, gritó: "¿Quién eres tú?"

y le preguntó, "¿Qué está pasando?"

El padre sonrió y le dijo: "Hijo, presta atención." Y le gritó a la montaña: "¡Te admiro!"

La voz contestó: "¡Te admiro!"

Y recibió como respuesta: "¿Quién eres tú?"

Enojado por la contestación, gritó: "¡Cobarde!"

Y recibió como respuesta: "¡Cobarde!"

Entonces, miró a su padre

Otra vez, el hombre gritó: "¡Tú eres un campeón!" Y la voz respondió: "¡Tú eres un campeón!"

El muchacho seguía sin entender. Entonces, el padre le explicó: "La gente lo llama eco, pero realmente es vida, porque te devuelve cualquier cosa que dices o haces".

Y agregó: "Nuestra vida es simplemente un reflejo de nuestras acciones. Esta relación se aplica a todo, en todos los aspectos de la vida. La vida te devolverá todo lo que le des. Porque tu vida no es una coincidencia. Es un reflejo de ti."

(<http://www.forosecuador.ec/forum/ecuador/educaci%C3%B3n-y-ciencia/194609-7-lecturas-cortas-para-j%C3%B3venes-de-secundaria-cuentos-cortos-para-adolescentes>)

PAUTA SUGERIDA:

1. Después de leer los textos anteriores, extraiga dos conclusiones de cada uno de ellos.
2. Seleccione uno de los cuentos y realice una historieta, un afiche, un plegable o una caricatura sobre él.